



Instituto Español
de Banca y Finanzas



EN PROFUNDIDAD:

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Juan Fernández de Guevara
Joaquín Maudos

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Juan Fernández de Guevara (Universidad de Valencia e Ivie)

**Joaquín Maudos (Universidad de Valencia, Ivie y colaborador de
CUNEF Universidad)**

- La comparación del sector bancario español con los de la Unión Europea revela fortalezas derivadas de una mayor eficiencia, rentabilidad y mejores ratios de liquidez. Entre las debilidades destacan las mayores tasas de dudosidad y un nivel más reducido de solvencia.
- El modelo de la banca española es de intermediación, que se financia fundamentalmente de depósitos minoristas e invierte en créditos, especialmente con hogares y empresas. Este modelo tradicional se ha basado en una red muy amplia, la tercera mayor de la UE en términos de oficinas en relación a la población, de tamaño muy reducido -las más pequeñas de la Unión-, pero más productivas (más negocio por empleado).
- Esta forma de hacer banca, con mayor coste de estructura, se realiza de forma eficiente y se obtienen márgenes de intermediación superiores a los del resto de países, lo que explica que sea un modelo más rentable que la media europea.
- La concentración del sector ha aumentado con intensidad en los últimos años, hasta situarse en niveles elevados en comparación con los principales sectores bancarios europeos, aunque no se supera el umbral a partir del cual el mercado es altamente concentrado.

Resumen ejecutivo

Este documento analiza el sector bancario español en el contexto europeo con información que abarca el periodo 2019 (pre-Covid) y 2023. El diagnóstico comparativo realizado incluye varias dimensiones: estructura (peso de la banca en la economía, productividad, dimensión de la red de oficinas y concentración), estructura del balance como indicador de la especialización o modelo de negocio, perfil de riesgo, márgenes, eficiencia, rentabilidad y solvencia. Para ello se utilizan los datos publicados por la Autoridad Bancaria Europea (EBA, en sus siglas en inglés) de los grupos bancarios consolidados (que incluyen por tanto el negocio de las filiales en el exterior), siendo los más recientes los referidos al cuarto trimestre de 2023.

Los resultados indican que en 2023:

- El sector bancario español tiene un peso en la economía menor que la media de la UE en términos de empleo y solo ligeramente superior en términos de VAB. Asimismo, se caracteriza por ser un modelo de banca de intermediación mediante el que ofrece una mejor accesibilidad a los servicios bancarios. Así, España dispone de mayor densidad de red de oficinas, pues es el tercer país con menor ratio de habitantes por oficina (2.675 en España, un 35% inferior a la de la UE), pero con oficinas de reducida dimensión: una oficina española gestiona de media 227,4 millones de euros (19% menos que la media de la UE-27) y cuenta con tan solo 9 empleados (solo por encima de Bulgaria). Eso sí, su productividad en términos de activos gestionados por empleado es un 47% superior al promedio europeo (25,6 vs. 17,4 millones de euros).
- El modelo de negocio de intermediación se caracteriza por un elevado peso de los créditos y los depósitos en el balance. En la banca española, el 67% de los pasivos son depósitos no interbancarios, casi 9 pp más que en la UE. Por el lado del activo, el peso del crédito al sector privado no financiero es 6,5 pp superior en la banca española, y se debe a la importancia que tiene la financiación a hogares (32,4%, 7,8 pp superior a la media de los países de la UE), ya que el peso de la financiación a las empresas es 1,3 pp inferior. Destaca sobre todo el mayor peso en España del crédito hipotecario, que supone el 21,9% del activo (6,3 pp más que en la banca europea).
- España supera holgadamente las ratios regulatorias de Basilea III relativas a liquidez, con una ratio de cobertura de liquidez del 178% que supera en 11pp el promedio de la UE-27, y con una ratio de financiación neta estable del 131%, 4 pp superior a la de la media europea.
- El modelo de intermediación de la banca española genera ventajas en términos del margen de intereses, que es sistemáticamente superior en España (2,66% del activo) al de la UE-27 y al de los principales sectores de la eurozona (Francia: 0,9%; Alemania: 1,2%; e Italia: 2,1%). La banca española es también más eficiente, con una ratio de eficiencia operativa en 2023 del 47%

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

que es 9 pp inferior a la media europea, situándose como la más eficiente en relación a las principales economías de la zona euro, como Alemania, Francia e Italia. La mayor densidad de red en España no se traduce, por tanto, en una menor eficiencia, sino más bien al contrario.

- Los mayores costes de estructura de la banca de intermediación son compensados con un margen de intereses superior, lo que genera en una mayor rentabilidad. En el reciente contexto de subida de tipos de interés, la rentabilidad de la banca española ha pasado del 0,64% en 2022 al 0,80% en 2023 en términos de rentabilidad económica (ROA) y del 10,38% al 12,69% en términos de rentabilidad financiera (ROE). La banca española es más rentable que el promedio de la UE, con una ROE en 2023 casi 2,5 pp superior, y una ROA 0,12 pp mayor. España también supera en rentabilidad a Alemania (ROE del 6,5%), Francia (6,3%) pero no a Italia (14,1%).
- Entre las debilidades de la banca española se sitúan el riesgo y la solvencia. Así, la tasa de dudosidad de la banca española supera la media de la UE-27 con una brecha que se ha ampliado desde mediados de 2021, hasta alcanzar casi 1 pp en el cuarto trimestre de 2023 (2,8% vs 1,9%). También es superior la tasa de refinanciación en la banca española, con un diferencial a finales de 2023 de casi 1 pp (2,38% vs 1,42%), aunque ha disminuido el nivel desde 2019. En el ranking europeo, la banca española es la cuarta con mayor tasa de dudosidad y quinta en tasa de refinanciación, siendo en este último caso el país que concentra el mayor porcentaje de exposiciones refinanciadas de la UE (23,3%).
- Del mismo modo, en la capitalización (ratio CET1) la banca española está en la última posición del ranking de los 27 países de la UE, con un valor del 12,8% en 2023 que es 3,3 pp inferior al promedio de ese grupo de países y 2,4 pp inferior al siguiente país con peor ratio que es Grecia. Eso sí, la capitalización ha mejorado en relación a 2019 (en 0,8 pp).

En resumen, la visión que se desprende del análisis realizado para el periodo 2019-2023 del sector bancario español en el contexto europeo es que la banca española, en relación al promedio de la de la UE-27, presenta fortalezas y debilidades. Entre las primeras, es más eficiente, más rentable y presenta mejores ratios de liquidez. Y entre las segundas, soporta mayores tasas de dudosidad y un nivel más reducido de solvencia. Es una banca que obtiene estos resultados gracias a un modelo de negocio de banca de intermediación, que requiere una mayor estructura en términos de la red de oficinas en comparación con otros países.

La evolución reciente del sector está marcada por la evolución favorable del margen de intereses después de la intensa subida de tipos de interés desde mediados de 2022. Pero dado que se anticipa una bajada de tipos, puede agotarse la recuperación del margen de intereses, y por tanto, de la rentabilidad. Esto es particularmente relevante en un contexto de previsiones



El sector bancario español en el contexto de la UE-27

de menor crecimiento económico y riesgos geopolíticos. Apuntalar la solvencia, con mejoras en las ratios de capital, en un contexto de elevados beneficios, debería contribuir a mejorar la situación del sector.

Índice de contenidos

- 1) Introducción
- 2) Peso del sector bancario en la economía
- 3) Estructura de los mercados bancarios
- 4) Estructura del balance y riesgos
 - a. Estructura del balance
 - b. Calidad del activo: dudosidad y refinanciaciones
 - c. Liquidez
- 5) Resultados: márgenes, rentabilidad y eficiencia
- 6) Solvencia
- 7) Conclusiones

1. Introducción

Uno de los factores que explican el crecimiento de una economía es su nivel de desarrollo financiero. Y parte fundamental de ese desarrollo financiero se debe al estado de “salud” del sector bancario, dado el peso que tiene dentro del sistema financiero, en especial en muchos países europeos entre los que se encuentra España.

La banca cumple un papel fundamental en la economía en la medida en la que incentiva la captación del ahorro necesario para financiar la inversión. Cuanto más eficiente sea esa labor de intermediación, mejor trato recibirán los ahorradores e inversores y más rentable será el sector bancario. Y una banca rentable es condición necesaria para que sea solvente y para que se genere la tan deseada y necesaria estabilidad financiera.

Es en este marco de referencia en el que se justifica el interés por disponer de un diagnóstico reciente del sector bancario español y que nos permita comparar su “salud”, desempeño y forma de hacer banca con los de otros sectores a nivel internacional. Con este objetivo, este documento analiza el sector bancario español en el contexto de los países de la UE-27, abarcando el periodo reciente 2019-2023. La elección de 2019 es porque se corresponde con la situación pre-pandemia, siendo 2023 el año más reciente disponible. Entre ambos años se han sucedido acontecimientos de enorme impacto y que afectan al negocio bancario como son la crisis derivada de la Covid-19 y la guerra de Ucrania-Rusia.

El diagnóstico, para que sea completo, debe abarcar una diversidad de temas entre los que se encuentra el peso de la banca en la economía, la estructura del sector, su actividad y riesgos, los resultados obtenidos y la solvencia. Con los diversos indicadores que comprende el cuadro “clínico” analizado, es posible formular las conclusiones del estado de salud. Estos campos temáticos son los que estructuran los distintos capítulos del documento.

En los análisis realizados se utiliza información de los grupos consolidados, por lo que estamos analizando al sector bancario español incluyendo el negocio de sus filiales en el exterior, y no el negocio doméstico en España. El motivo de esta elección es que los datos que dan soporte al diagnóstico proceden del Banco Central Europeo (BCE) y de la Autoridad Bancaria Europea (ABE), y en ambos casos, en la comparativa europea son datos de grupos consolidados.

2. Peso del sector bancario en la economía

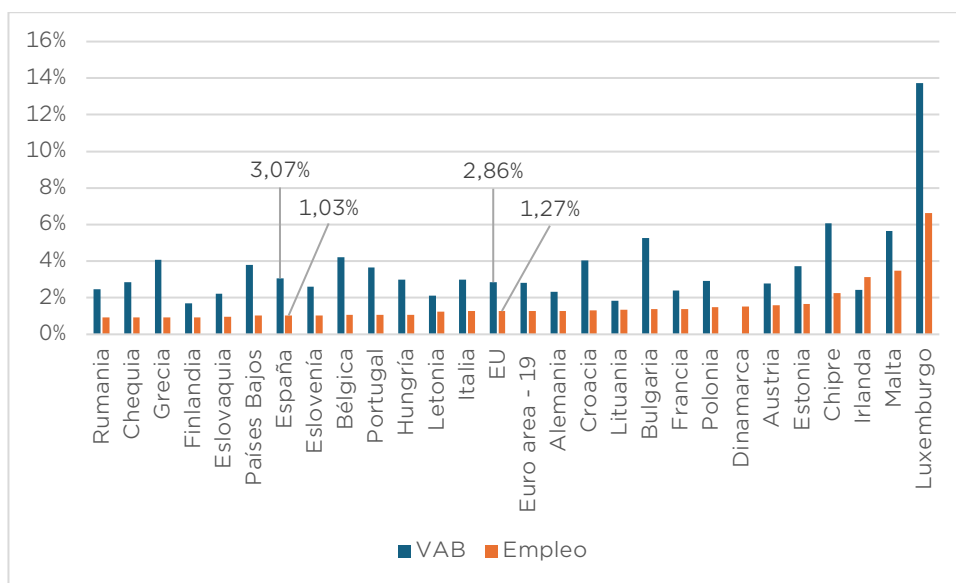
En ocasiones, se critica que la economía española está excesivamente bancarizada, utilizando como argumentos que tiene una densa red de oficinas bancarias y/o una alta dependencia de la financiación a través del crédito

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

bancario. Sin embargo, aunque estos argumentos son correctos, no por ello el peso de la banca es excesivo en la economía en términos de su aportación al VAB o al empleo, que son el indicador más frecuentemente utilizado para medir la especialización productiva.

Como muestra el gráfico 1, los datos más recientes referidos a 2021 para la comparativa europea muestran que la aportación del sector bancario (aproximado por el subsector “servicios financieros, excepto seguros y pensiones”) al VAB de la economía española (3,07%) es ligeramente superior a la media de la UE-27 (2,86%) y la eurozona (2,82%), pero claramente menor en términos de empleo (1,03% vs 1,27% y 1,28% de la UE-27 y la eurozona, respectivamente). En el caso del VAB, el peso ha aumentado de 2019 a 2021 en España, a diferencia de lo que ha ocurrido en los promedios europeos. Por lo tanto, el sector bancario español tiene un peso en la economía algo mayor en términos de capacidad de generar rentas (VAB) que empleo, lo que es indicio de una mayor productividad.

Gráfico 1. Peso del sector bancario en la economía. 2021 (Porcentaje)



Nota: los países están ordenados de menor a mayor peso del empleo del sector bancario en el total de la economía

Fuente: Eurostat y elaboración propia

3. Estructura de los mercados bancarios

En los informes anuales del BCE era frecuente encontrar un cuadro con una estructura similar a la del cuadro 1, sintetizando los principales indicadores estructurales de los sectores bancarios europeos. Son indicadores que reflejan la capacidad que tiene un sector para prestar servicios bancarios a través de sus oficinas y empleados. En concreto, los indicadores que reportaba el BCE eran los siguientes: densidad de red de oficinas (número de habitantes por

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

oficina), habitantes por empleado, activos por trabajador, activos por oficina y empleados por oficina. Aparece una última variable que no es bancaria sino demográfica como es la densidad de población. El motivo de incluir esta variable es que si la densidad de población es baja (población más dispersa en el territorio), es lógico que haya más capilaridad de red para garantizar un mínimo nivel de accesibilidad financiera.

A la vista del cuadro 1 con los datos más recientes de 2022, la estructura del mercado bancario español se puede caracterizar de la forma siguiente:

- a) España es el tercer país de la UE-27 con una mayor densidad de red de oficinas, ya que el número de habitantes por oficina (2.675) es el tercero más bajo solo por detrás de Bulgaria y Francia, y un 35% inferior a la media de la UE-27 (4.117). Por tanto, a pesar de la intensa caída en el número de oficinas desde 2008 (que es cuando la red alcanzó el número máximo), la densidad de red sigue siendo elevada en términos comparativos.
- b) Por término medio, un empleado bancario atiende a más personas en España (301) que en la UE-27 (255). Es un dato que supera en un 68% al valor de la banca de la eurozona (179).
- c) Aunque en ocasiones se interpreta la ratio anterior como mayor productividad, es mejor utilizar como proxy de productividad el activo que gestiona un empleado. En este caso, la productividad de un empleado de banca en España es un 47% superior al promedio europeo (25,6 millones de euros vs. 17,4 millones). La productividad también supera a la de la banca de la eurozona (en un 32%).
- d) El tamaño medio de una oficina bancaria es muy reducido en España en comparación con los sectores bancarios europeos, tanto en términos de negocio gestionado como de empleados. En el primer caso, una oficina española gestiona de media 227,4 millones de euros, valor que es un 19% menor a la UE-27 y un 27% inferior a la eurozona. En el segundo, los 9 empleados (prorrateando servicios centrales, etc.) de media en España solo supera el dato de Bulgaria y está alejado de los 18 empleados de la banca europea.
- e) La elevada densidad de red en España con oficinas más pequeñas en parte se justifica por la reducida densidad de población. Al estar la población más dispersa en el territorio, ello obliga a tener una red más extensa para acercar el punto de acceso a la población.

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Cuadro 1: Indicadores estructurales de los sectores bancarios de la UE-29. 2022

	Habitantes por oficina	Habitantes por empleado	Activos por empleado (millones)	Activos por oficina (millones)	Empleados por oficina	Densidad de población
Austria	2.746,6	137,8	18.288,1	364.423,8	19,9	109,6
Bélgica	5.893,1	251,7	24.971,9	584.634,1	23,4	383,6
Bulgaria	1.467,8	255,9	3.086,2	17.699,2	5,7	60,4
Chipre	4.474,0	134,9	9.424,8	312.588,5	33,2	99,1
Chequia	7.370,2	280,2	9.355,8	246.048,4	26,3	138,2
Alemania	4.101,3	150,6	14.460,8	415.483,2	25,5	237,2
Dinamarca	6.723,3	150,1	24.247,7	1.085.872,2	44,8	140,6
Estonia	21.075,6	231,7	8.409,5	764.866,6	91,0	31,0
España	2.675,4	301,0	25.583,2	227.376,9	8,9	95,0
Finlandia	7.197,0	278,9	45.172,2	1.165.699,5	25,8	18,3
Francia	1.984,5	172,3	23.264,3	267.980,0	11,5	107,4
Grecia	7.037,7	355,7	11.230,7	222.198,9	19,8	0,0
Croacia	4.547,9	209,4	4.685,9	101.757,8	21,7	69,0
Hungría	6.387,0	247,5	4.847,3	125.087,0	25,8	105,7
Irlanda	5.109,5	198,3	26.906,9	693.245,9	25,8	75,2
Italia	2.812,2	223,2	11.854,0	149.346,0	12,6	198,2
Letonia	7.298,0	248,1	4.869,8	143.220,4	29,4	45,2
Luxemburgo	3.910,8	25,1	37.092,9	5.777.601,0	155,8	252,6
Lituania	23.492,3	355,0	11.291,5	747.217,8	66,2	29,7
Malta	5.210,9	98,3	8.272,5	438.522,2	53,0	1.692,7
Países Bajos	24.281,2	261,7	38.804,8	3.600.168,2	92,8	517,8
Polonia	3.812,3	258,9	4.078,1	60.050,0	14,7	121,1
Portugal	2.915,1	220,1	9.343,6	123.751,6	13,2	114,4
Rumania	5.282,4	367,3	2.788,1	40.094,9	14,4	81,3
Suecia	7.944,7	223,4	30.298,8	1.077.674,6	35,6	25,7
Eslovenia	5.040,8	246,9	6.960,6	142.120,0	20,4	104,8
Eslovaquia	5.766,2	312,7	6.561,5	121.005,3	18,4	111,5
Euroarea	2.624,5	178,7	19.318,9	311.385,6	16,3	-
Unión Europea	4.116,7	255,4	17.370,1	282.343,9	16,1	109,1

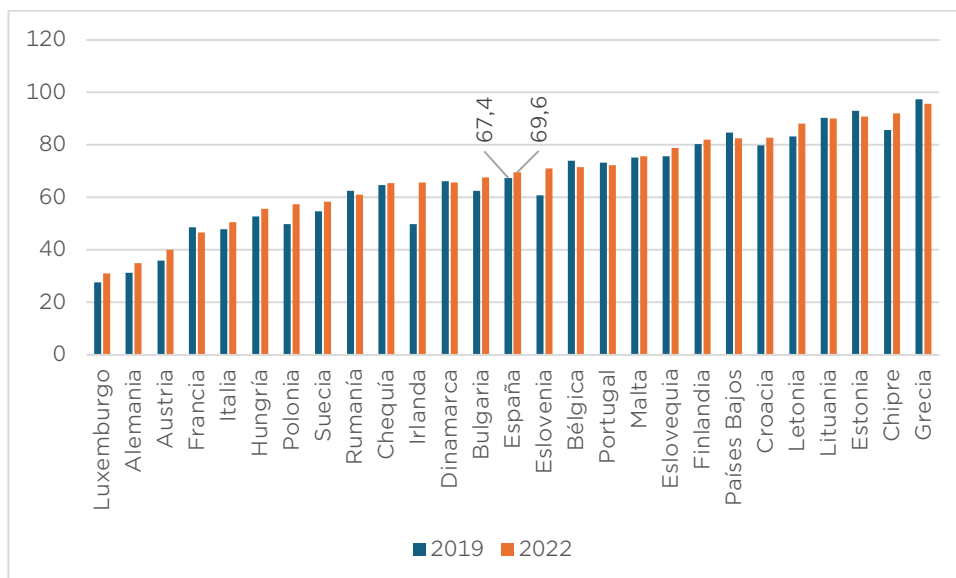
Fuente: BCE, Eurostat y elaboración propia

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

El análisis de la estructura de los mercados bancarios se completa utilizando indicadores de concentración, como son el CR5 (cuota de mercado de los 5 bancos más grandes) y el índice de Herfindahl-Hirschman (HHI)¹. En el primer caso (gráfico 2), el CR5 de España en 2022 es del 69,6% (casi 2 pp más que 3 años antes), lo que la sitúa en una posición intermedia en el ranking de la UE-27. En relación a las principales economías de la eurozona, la concentración en España es claramente superior a la de Alemania (35%), Francia (46,6%) e Italia (50,5%). En el caso del HHI, también España está en una situación intermedia, con un valor de 1.327 que supera holgadamente a los grandes sectores bancarios (Alemania: 326; Francia: 606; e Italia: 760). No obstante, es un valor alejado del umbral de 1.800 puntos que es a partir del cual se considera que un mercado está excesivamente concentrado.

Gráfico 2. Concentración de los mercados bancarios de la UE-27

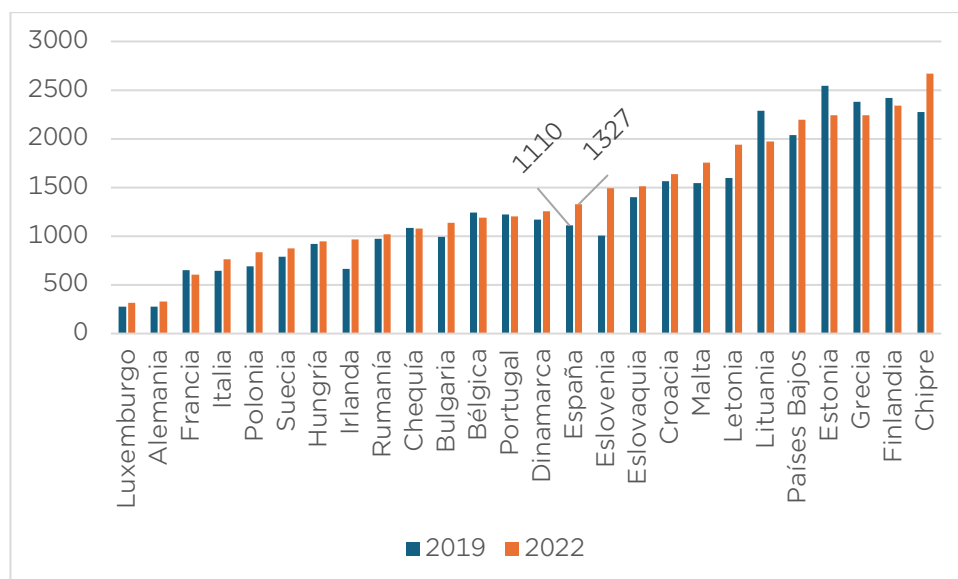
a) CR5 (porcentaje)



¹ El HHI se construye como suma de las cuotas de mercado al cuadrado de todas las entidades bancarias de un país. El máximo valor es 10.000 que se corresponde con una situación de monopolio.

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b) HHI



Fuente: BCE

4. Estructura del balance y riesgos

a. Estructura del balance

La densa red de oficinas de la banca española, con reducida dimensión y elevada productividad, se corresponde con un modelo de banca de intermediación que opera financiándose fundamentalmente con depósitos que se invierten en créditos, mayoritariamente a familias (consumo e hipotecario) y a empresas. Más en concreto, y en relación a las fuentes de financiación, el 67,7% de los pasivos totales son depósitos no interbancarios (39,8% de hogares, 17,1% de empresas y 10,9% de otros depósitos), frente al 59,9% de la media de la Unión Europea en 2023 (cuadro 2). El menor peso de los depósitos en la UE se debe fundamentalmente a los casi 9 pp menos que pesan los depósitos de hogares en Europa. En cambio, la financiación mediante la renta fija en España (14,1%) es 5 pp menor a la de la UE. En el resto de los pasivos, que incluye los fondos propios, también es menor en España en comparación con la UE (2,8 pp menor), mientras que el recurso al interbancario es similar. Esta estructura de financiación no ha cambiado sustancialmente en comparación a 2019.

Las diferencias de estructura en las fuentes de financiación entre países europeo indican que existen grandes diferencias (gráfico 3). Algunos países, fundamentalmente los de la Europa del Este, pero también Portugal, Chipre, Malta o Grecia, se financian fundamentalmente mediante depósitos (por encima del 80% de los pasivos). El sector bancario español comparte estructura con el italiano, con porcentajes en el balance de la deuda y los depósitos similares. Sin embargo, los depósitos tienen un peso sensiblemente superior, más de 10pp, en España al de los otros dos grandes países europeos, Francia (57,2%) y Alemania (50,0%). El menor recurso a depósitos y mayor a la deuda se observa en los países nórdicos (Dinamarca, Finlandia, Suecia y Noruega).

La vocación de banca minorista/intermediación del sector en España también se observa por el lado del activo (cuadro 2). No tanto porque el peso de los préstamos en el balance sea sustancialmente mayor al de la Unión Europea, pues es tan solo 2,2 pp mayor (65,0% de los activos totales en España frente al 62,8% de la UE) en 2023, sino porque, en primer lugar, la financiación a hogares (32,4%) es 7,8 pp superior a la media de los países de la UE. En buena medida esta diferencia se debe al mayor peso que el crédito con garantía hipotecaria tiene en España (21,9% de los activos totales, 6,4 pp más que en la UE). Para el total del sector privado no financiero (empresas y familias), el peso del crédito en la banca española es 6,5 pp superior al de la UE.

Esta diferencia es aún más llamativa si comparamos a España con los grandes países europeos (gráfico 4). En Francia el crédito a familias representa el 23,0% de los activos, el 22,3% en Italia y tan solo el 14% en Alemania. Las diferencias

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

son también significativas en el crédito con garantía hipotecaria (16,1% en Italia, 10,3% en Alemania, y tan solo el 7,1% en Francia).

Segundo, el apoyo del sector bancario español al tejido productivo es similar al de la media de países europeos, pues el crédito a empresas no financieras es tan solo 1,3 pp inferior (21,2% vs 22,5%), y es similar al de Alemania 22,1% o Francia (21,4%). En Italia es mayor (25,4%). Es interesante destacar que si bien los países europeos difieren en el peso que la financiación a hogares supone en el balance (ya que oscila entre el 44% de Eslovaquia y el 7,0% de Dinamarca), en el crédito a empresas no financieras son mucho más similares.

El desapalancamiento del crédito en España entre 2019 y 2023 ha sido superior al europeo. Así, el peso del crédito total en el balance ha descendido en España 2,1 pp, el crédito a hogares 3,2 pp, y el crédito a empresas 0,6 pp. En cambio, en la UE el crédito total tan solo se ha reducido 0,9 pp y el crédito a empresas ha aumentado 1,3 pp.

Por lo que a la liquidez se refiere, los niveles de la banca española son inferiores a los de la media de la UE (10,7% vs 12,5%), aunque en ambos casos son sustancialmente superiores a los de 2019. En cambio, las inversiones en deuda (14,3%) son mayores en España, y han aumentado desde 2019, frente a la media de la UE (12,5%), que ha caído.

Cuadro 2: estructura porcentual del balance del sector bancario español y de la UE-27

a) Activo

	2023			2019		
	España	UE-27	España-UE (pp)	España	UE-27	España-UE (pp)
Liquidez	10,7%	12,5%	-1,76	6,5%	7,9%	-1,48
Renta variable	0,8%	1,5%	-0,69	1,1%	1,9%	-0,82
Renta fija	14,3%	12,8%	1,50	13,4%	13,2%	0,28
Préstamos y anticipos	65,0%	62,8%	2,19	67,2%	63,7%	3,43
A Familias	32,4%	24,6%	7,81	35,6%	26,2%	9,43
Hipotecas	21,9%	15,6%	6,37	24,9%	17,8%	7,07
A Empresas	21,2%	22,5%	-1,26	21,9%	21,2%	0,69
Resto	11,3%	15,7	4,36	9,7%	16,4%	-6,7%
Derivados	3,3%	5,6%	-2,25	4,1%	8,1%	-4,06
Resto	5,8%	4,7%	1,02	7,8%	5,2%	2,66

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b) Pasivo

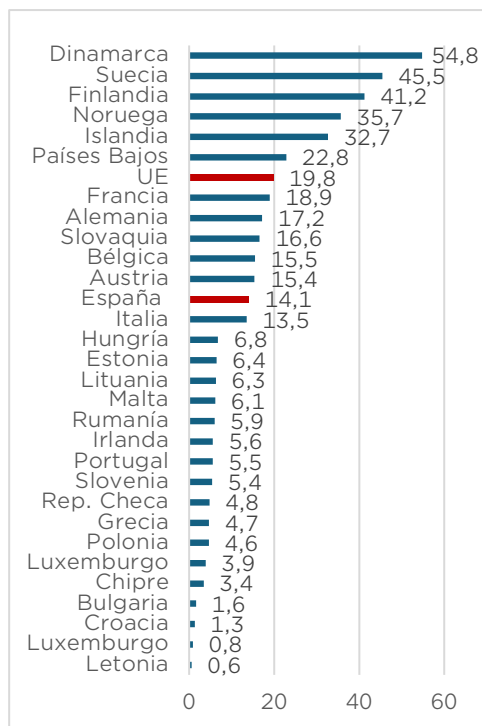
	2023			2019		
	España	UE-27	España-UE (pp)	España	UE-27	España-UE (pp)
Deuda	14,1%	19,8%	-5,70	13,8%	18,8%	-4,99
Depósitos de Inst. de Crédito	6,9%	6,3%	0,64	7,0%	5,9%	1,09
Depósitos hogares	39,8%	30,9%	8,93	39,6%	29,8%	9,88
Depósitos empresas	17,1%	17,3%	-0,27	15,2%	15,1%	0,09
Otros depósitos	10,9%	11,7%	-0,85	9,1%	12,2%	-3,12
Resto	11,3%	14,0%	-2,75	15,2%	18,2%	-2,95

Fuente: Autoridad Bancaria Europea

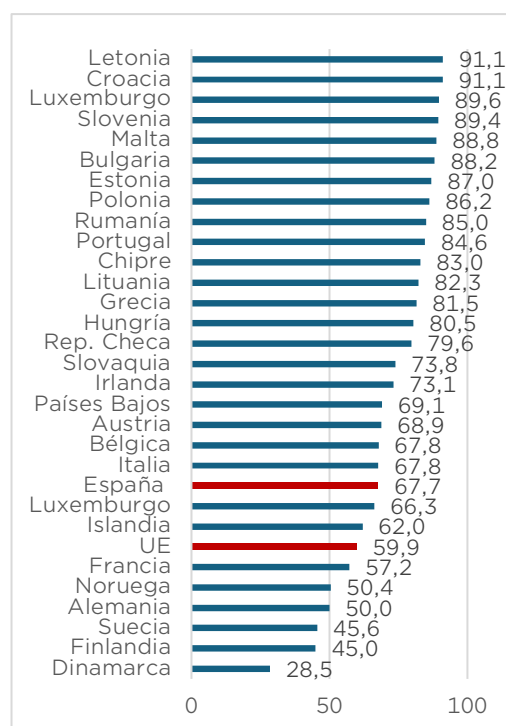
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Gráfico 3. Peso de la deuda, los depósitos y depósitos interbancarios en el pasivo (porcentaje del activo total). 2023

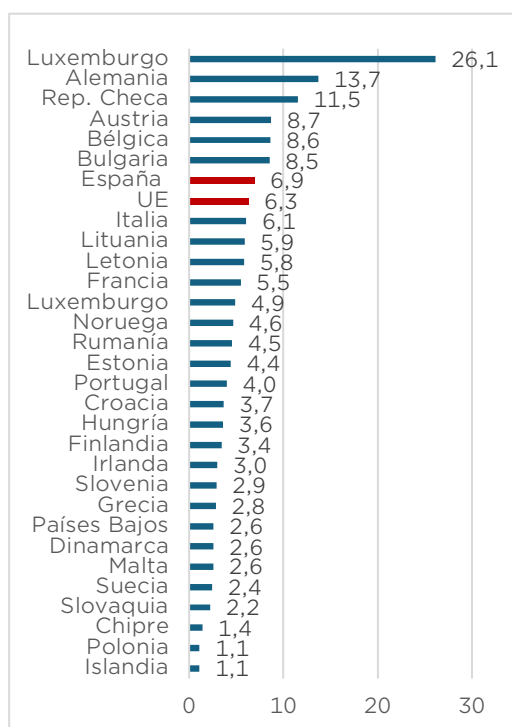
a) Deuda



b) Depósitos



c) Depósitos interbancarios

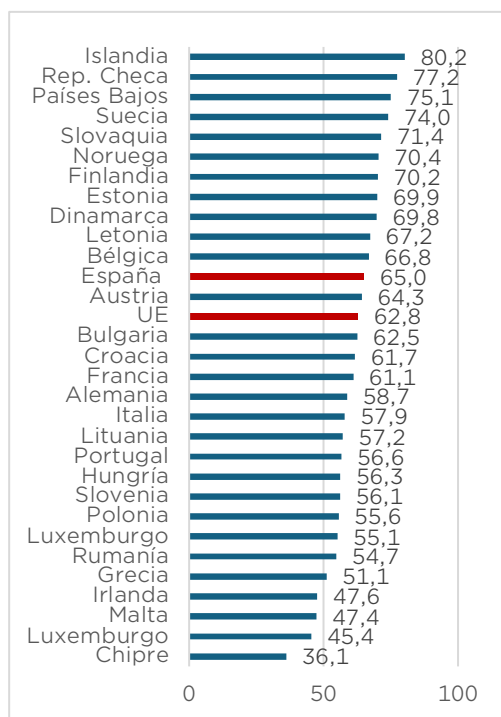


Fuente: Autoridad Bancaria Europea

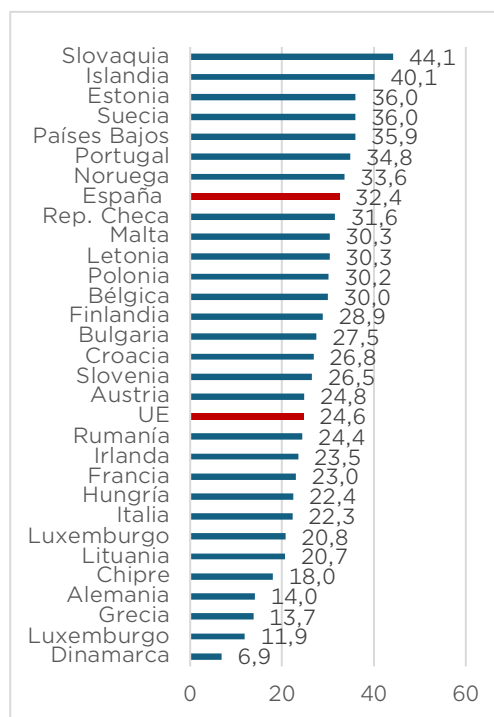
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Gráfico 4. Peso del crédito en el balance por tipos de crédito (porcentaje del activo total). 2023

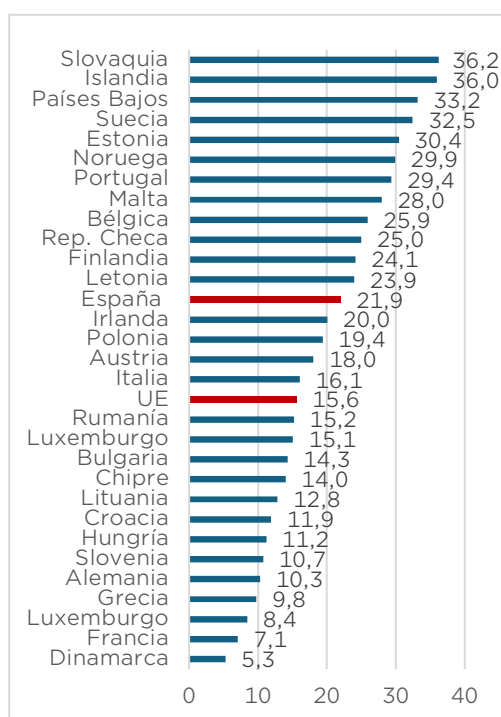
a) Total de préstamos y anticipos



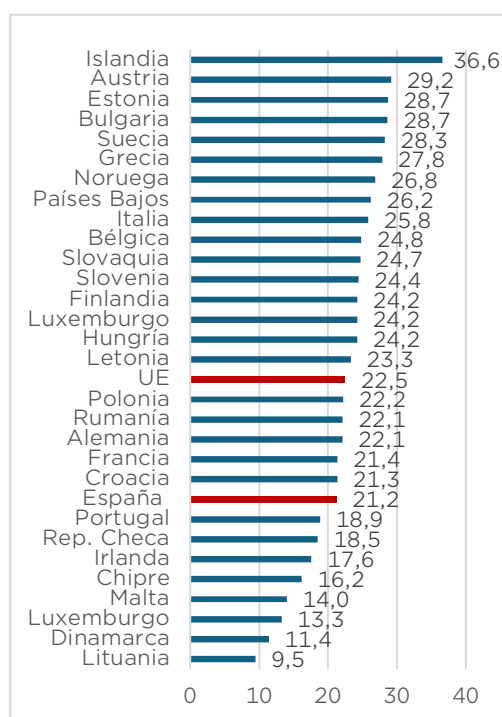
b) Préstamo a hogares



c) Préstamo a hogares con garantía hipotecaria



d) Crédito a empresas no financieras



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

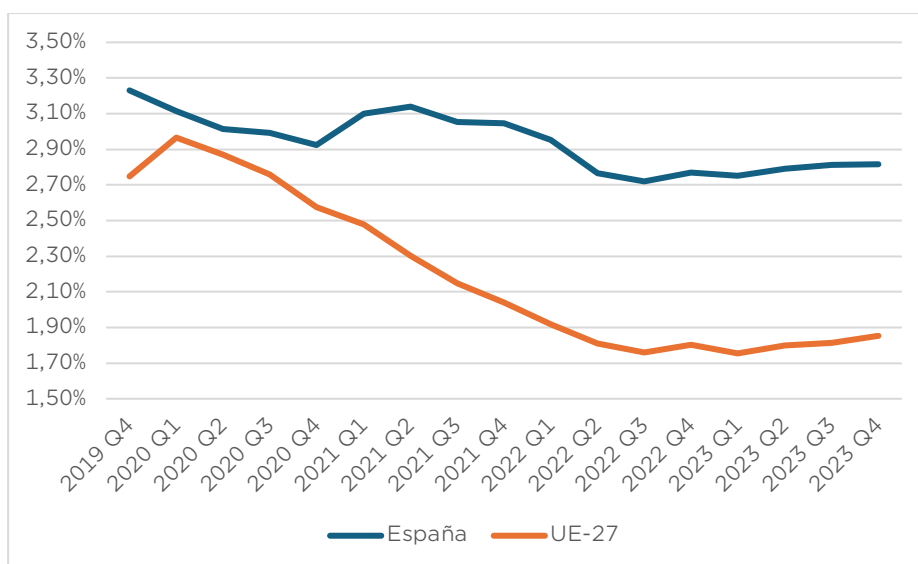
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b. Calidad del activo

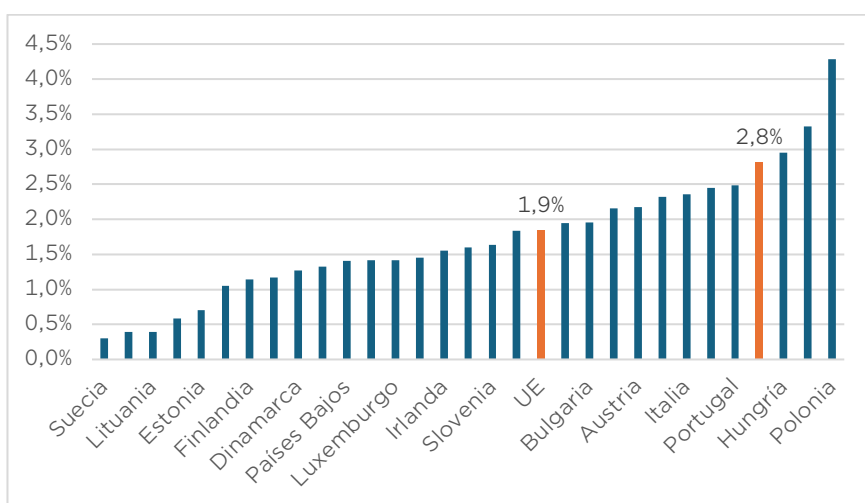
El principal riesgo al que se enfrenta un banco es el de crédito, y de ahí el interés en monitorizar la evolución de la tasa de dudosidad como indicador de la calidad del activo. Como muestra el gráfico 5, la ratio de dudosidad de la banca española supera la media de la UE-27 con una brecha que se ha ampliado desde mediados de 2021, hasta alcanzar casi 1 pp en el cuarto trimestre de 2023 (2,8% vs 1,9%). Es aumento de la distancia a la media europea no debe enmascarar el hecho de que se ha reducido en los últimos años (del 3,1% a finales de 2019 al 2,8% a finales de 2023), aunque a menor ritmo en España.

Gráfico 5. Ratio de dudosidad (porcentaje)

a) Evolución 2019-23



b) Ranking en 2023



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Aunque no se ofrece el gráfico en aras a la extensión del artículo, otro indicador de interés a monitorizar de calidad del activo es la tasa de refinanciación, ya que en ocasiones cuando se refinancia o reestructura una operación es para facilitar poder hacer frente a las obligaciones financiera de esa operación. La tasa es superior en la banca española, con un diferencial a finales de 2023 de casi 1 pp (2,38% vs 1,42%), aunque ha disminuido el nivel desde 2019 (si bien aumentó transitoriamente en parte de 2021, al igual que ocurrió en la banca europea). La brecha con la UE-27 es en 2023 menor de lo que lo fue en 2019. En el ranking europeo, la banca española es la quinta con mayor tasa de refinanciación. En volumen, con datos del BCE del cuarto trimestre de 2023, el 23,3% del total de exposiciones refinanciadas de la banca de la UE corresponden al sector bancario español, siendo el que concentran el mayor porcentaje, por encima del 21,7% de Francia, el 14,9% de Alemania y el 11,8% de Italia.

Por tanto, la especialización de la banca española en la que pesa más el negocio minorista tiene un perfil de mayor riesgo, que en la media de países de nuestro entorno, tanto si se mide en términos de la tasa de dudosidad, como por la de refinanciaciones.

c. Liquidez

En lo que a la liquidez se refiere, la EBA ofrece dos indicadores que se exigen a los bancos: la ratio de cobertura de liquidez (que exige disponer de activos líquidos de calidad para hacer frente a tensiones de liquidez durante 30 días) y la ratio de financiación neta estable (para garantizar situaciones de estrés durante 12 meses). En ambos casos, la ratio debe ser superior al 100%.

España supera ampliamente los requerimientos en ambas ratios que exige Basilea. La ratio de cobertura de liquidez de la banca española se sitúa a finales de 2023 en una holgada situación del 178% que supera en 11 pp el promedio de la UE-27 (gráfico 6). Todos los sectores bancarios europeos se sitúan muy por encima del mínimo que exige la regulación, con un rango de variación que oscila de un mínimo del 150% a un máximo del 387%. Por lo que a la ratio de financiación neta estable se refiere (gráfico 7), el 131% de España también supera a la media europea, en esta ocasión, en 4 pp. El rango de variación en el ranking oscila entre un 116% y 204%.

Por tanto, aunque el peso de los activos líquidos en el balance de los bancos españoles era menor que los europeos, si la medición de la liquidez se realiza con las ratios regulatorias, que tienen en cuenta la calidad de estos activos líquidos, estructura de vencimientos, etc., la liquidez española es superior a la media de países de nuestro entorno.

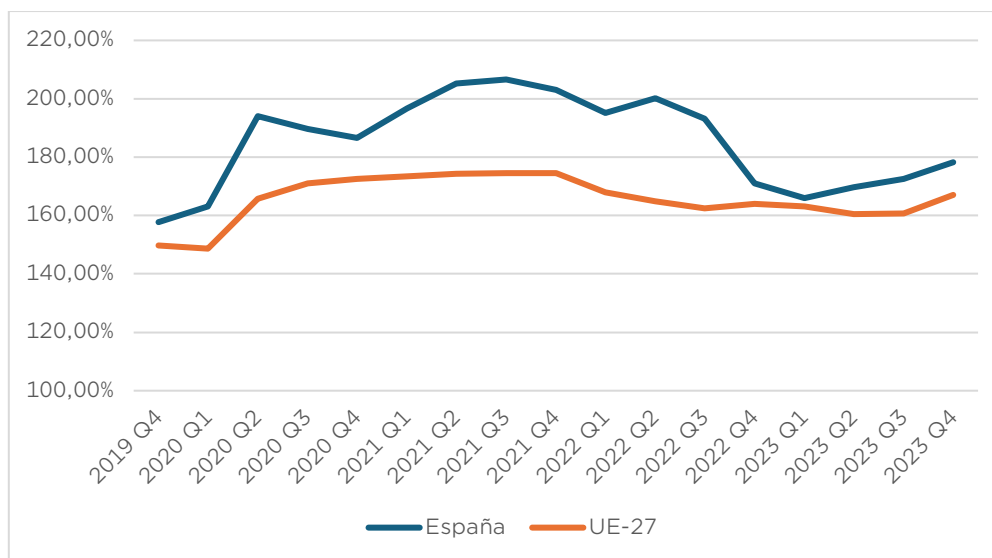
5. Resultados: márgenes, rentabilidad y eficiencia

En un sector bancario como el español, en el que, como hemos podido comprobar, tiene un modelo de banca de intermediación más centrado en el negocio minorista, la principal vía por la que tiene ingresos es a través del margen de intereses, por lo que su nivel y evolución va a determinar en buena medida su rentabilidad.

Como muestra el gráfico 8, el margen de intereses (como porcentaje del activo) de la banca española siempre ha estado muy por encima de la media de la banca europea, situándose en 2023 en el 2,66%, nivel que es 1 pp superior al de la UE-27. En la evolución del margen se aprecia claramente el efecto de la subida de tipos de interés que tuvo lugar desde el verano de 2022, que fue cuando tras años de congelación, el BCE subió del 0% al 0,5% su tipo de intervención en las operaciones principales de financiación. A esa subida le han sucedido nueve más, hasta situarse en el 4,5% desde septiembre de 2023. Es precisamente en el tercer trimestre de 2022 cuando se observa el cambio de tendencia en el margen de intereses, y con más intensidad en España. Esto último se explica por la menor subida que han tenido en España los tipos de interés de los depósitos.

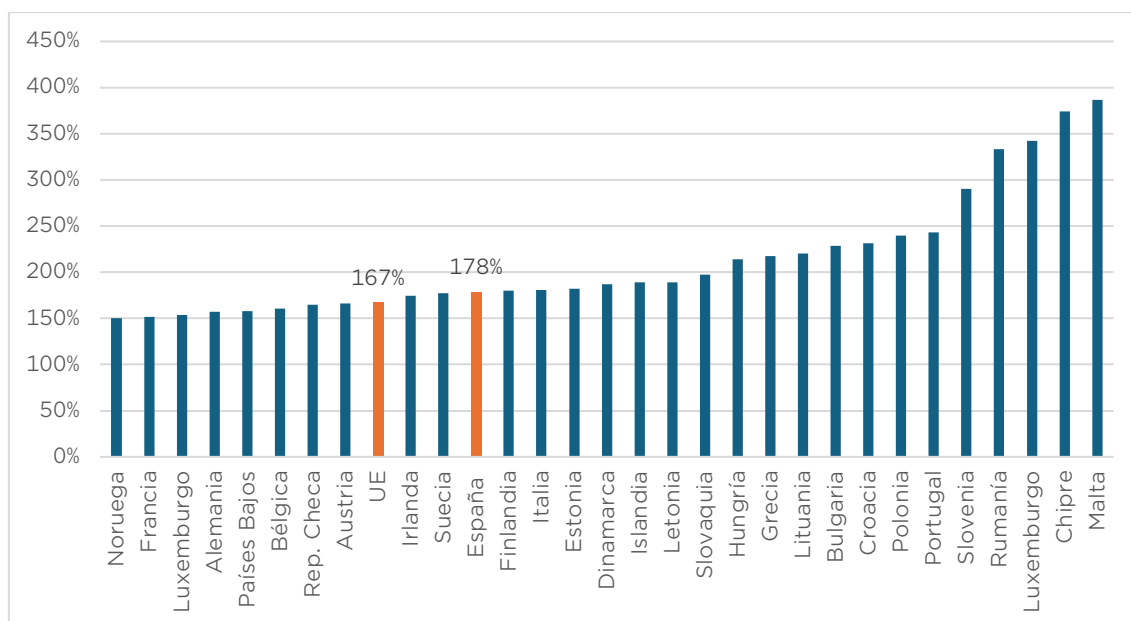
Gráfico 6. Ratio de cobertura de liquidez (porcentaje)

a) Evolución 2019-23



El sector bancario español en el contexto de la UE-27

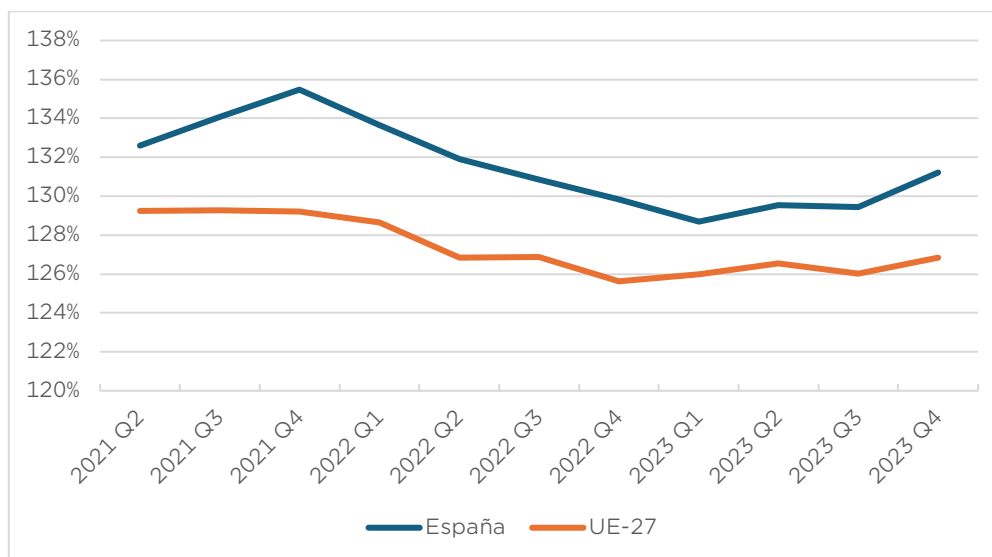
b) Ranking en 2023



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

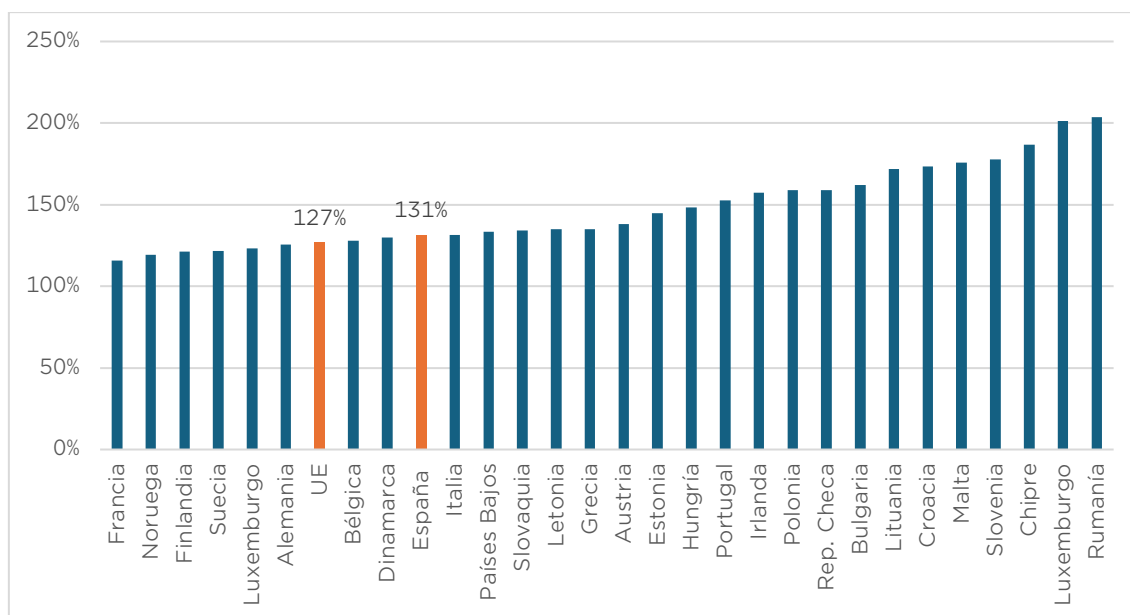
Gráfico 7. Ratio de financiación neta estable (porcentaje)

a) Evolución 2019-23



El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b) Ranking en 2023



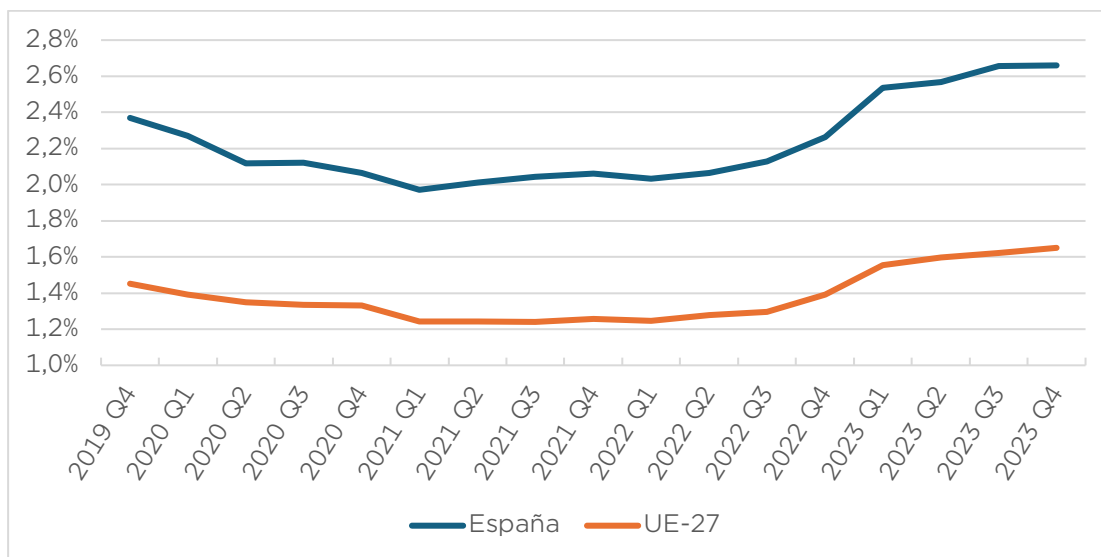
Fuente: Autoridad Bancaria Europea

En el ranking de los sectores bancarios europeos, el español está en la parte medio-alta de la distribución, con un margen de intereses muy por encima de los principales sectores de la eurozona (Francia: 0,9%; Alemania: 1,2%; e Italia: 2,1%). En Europa destaca el elevado margen de intereses de la banca de los Países del Este, que ocupan las primeras posiciones. Teniendo en cuenta que el margen de intereses en el negocio doméstico en España es inferior (en torno al 1,3%), lo que esto significa es que la banca española que tiene una parte importante de su negocio en sus filiales en el exterior, intermedia con un margen muy superior en terceros países.

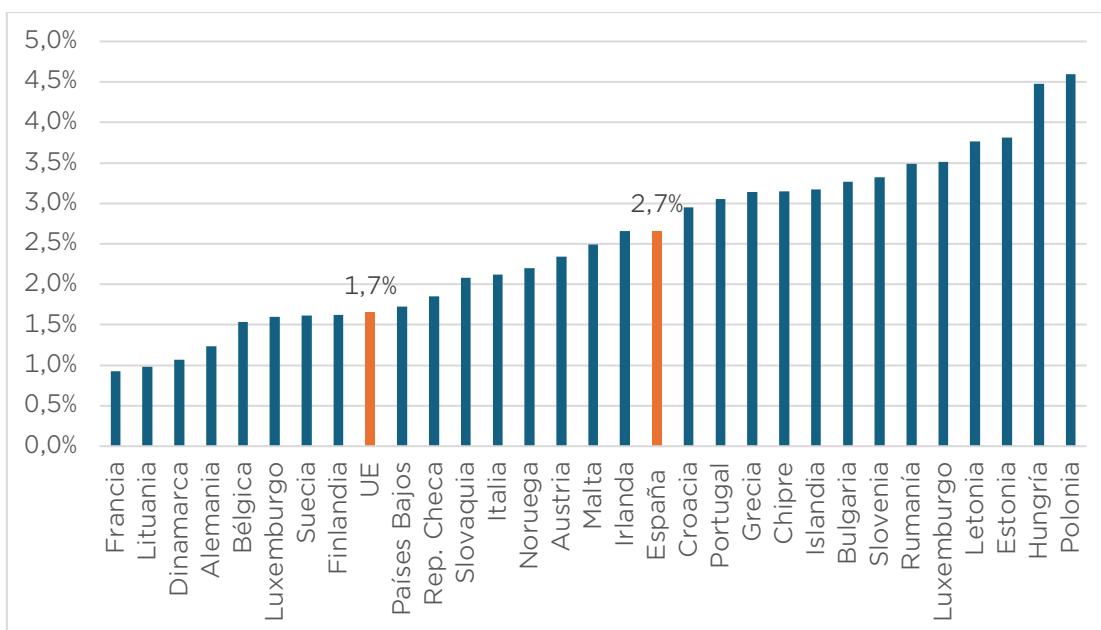
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Gráfico 8. Margen de intereses (porcentaje del activo)

a) Evolución 2019-23



b) Ranking en 2023



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

Como hemos comentado, aunque desde el margen de interés hasta el beneficio influyen muchas variables (como el nivel de costes operativos y el coste del riesgo), dado que elevado peso del negocio de intermediación, es lógico que la rentabilidad se vea muy influenciada por el margen de intereses. Así, el entorno de subida rápida e intensa de tipos de interés desde mediados de 2022 es lo que explica el aumento de la rentabilidad de la banca española (gráficos 9 y 10), que ha pasado del 0,64% en 2022 al 0,80% en 2023 en términos

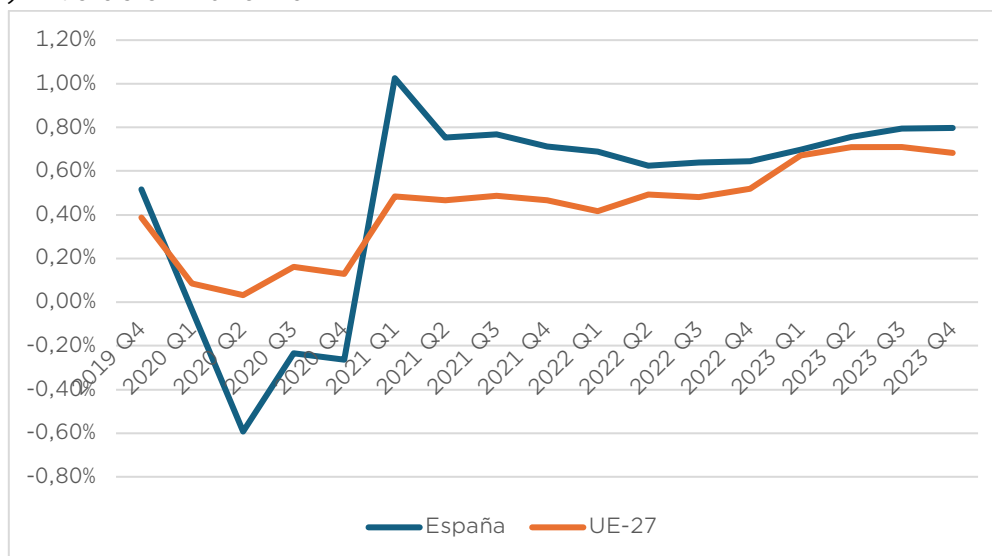
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

de rentabilidad económica (ROA) y del 10,38% al 12,69% en términos de rentabilidad financiera (ROE). Son niveles que nada tienen que ver con los pre-pandemia en 2019, y mucho menos con los de 2020, muy afectados por las provisiones realizadas para hacer frente a la crisis de la Covid-19.

En la comparativa con la banca promedio de la UE-27, la española es más rentable, con una ROE en 2023 casi 2,5 pp superior, y una ROA 0,12 pp mayor. En el ranking, sin embargo, hay muchos países que superan la rentabilidad de la banca española, pero España supera a los principales sectores de la zona euro como son Alemania (ROE del 6,5%), Francia (6,3%) pero no a Italia (14,1%). Los mayores niveles de rentabilidad, muy por encima de la española, y de la de los otros grandes países europeos, se observan en los Países del Este. Por tanto, no podemos calificar la rentabilidad de la banca española de excesiva ni extraordinaria, como sí podría advertirse en otros países. La especialización española centrada en la intermediación tenía un perfil de riesgo algo mayor que la media europea (como se advertía en las provisiones y ratios de refinanciación), por lo que la rentabilidad también es mayor.

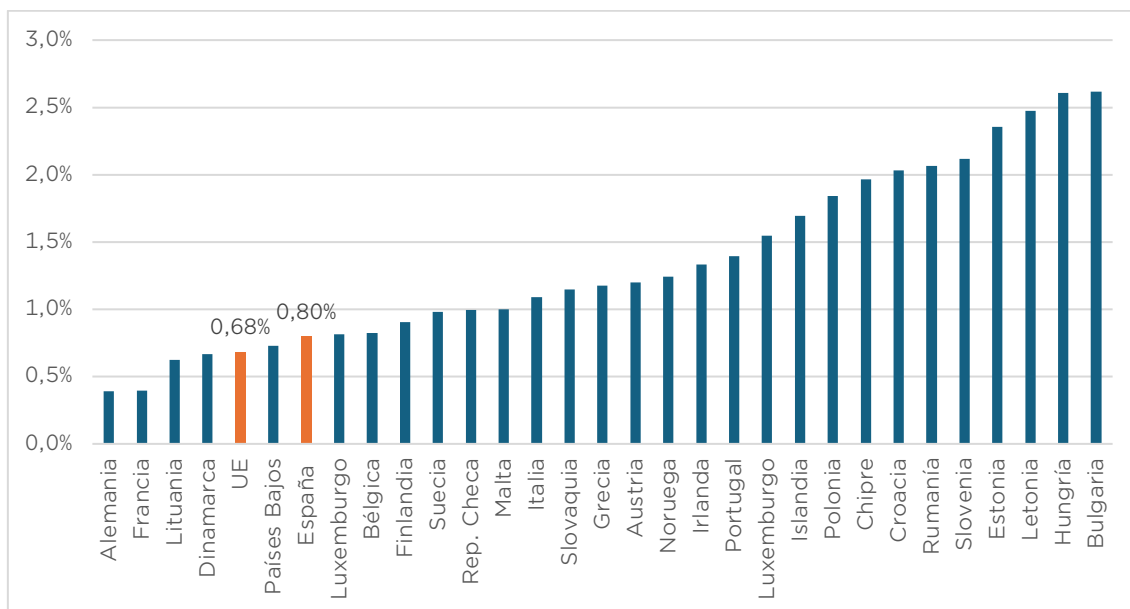
Gráfico 9. Rentabilidad económica (ROA). Porcentaje

a) Evolución 2019-23



El sector bancario español en el contexto de la UE-27

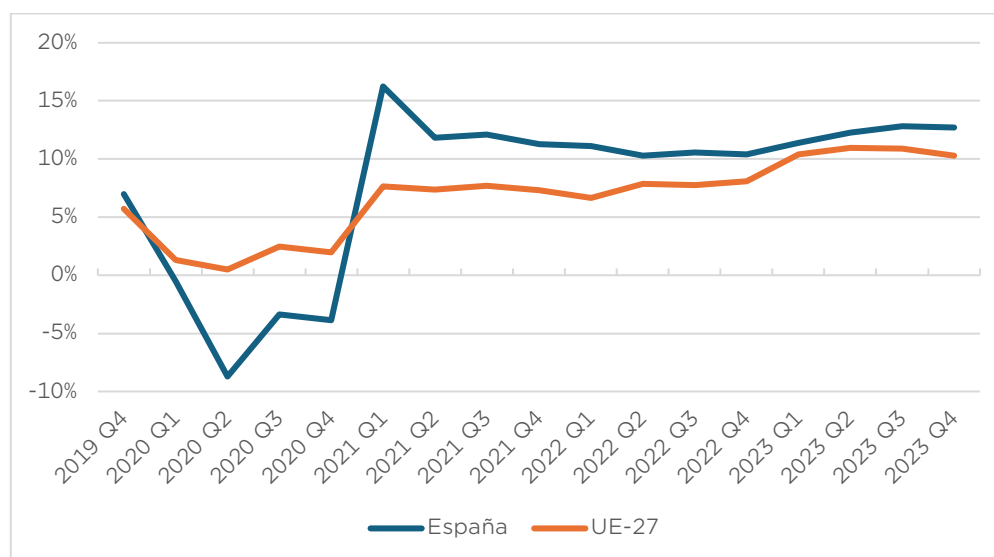
b) Ranking en 2023



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

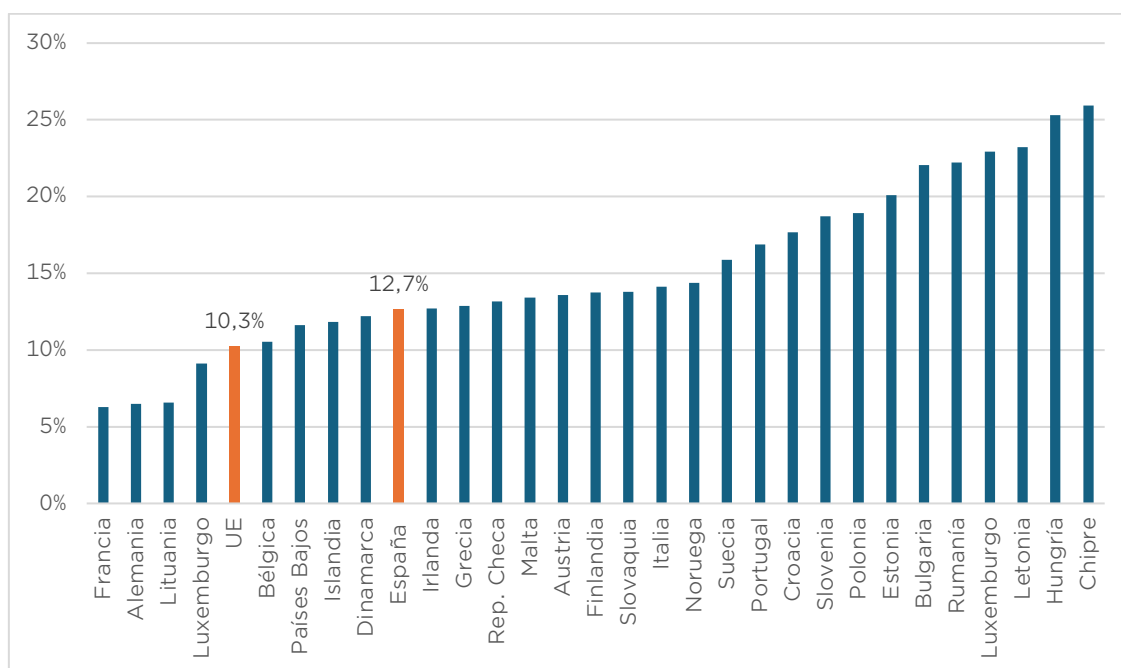
Gráfico 10. Rentabilidad financiera (ROE). Porcentaje

a) Evolución 2022-23



El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b) Ranking en 2023

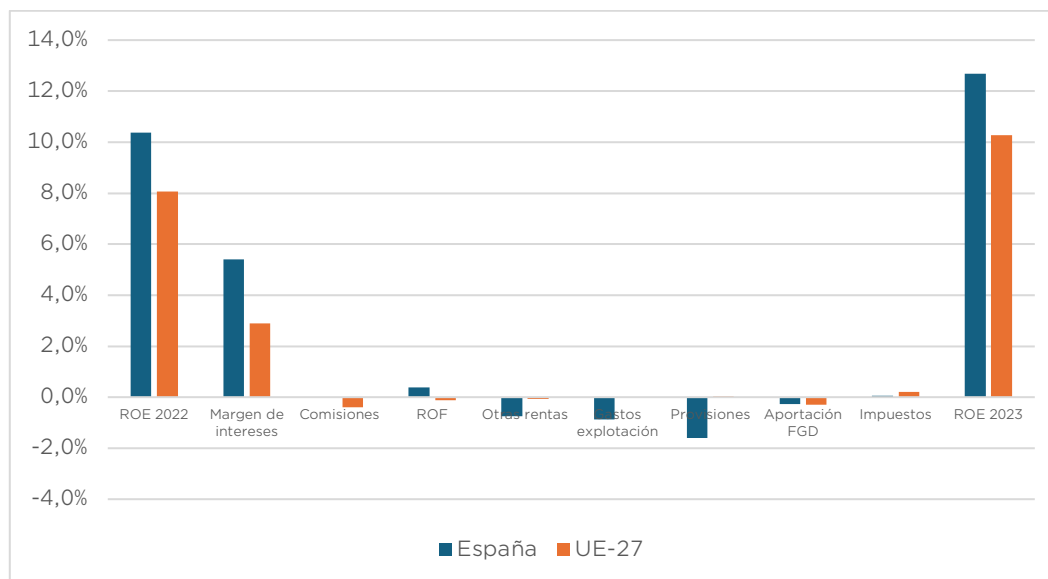


Fuente: Autoridad Bancaria Europea

Un ejercicio de interés a realizar es cuantificar cuánto aporta cada escalón de la cuenta de resultados a la variación de la rentabilidad, poniendo el foco en el impacto que ha tenido la subida de los tipos de interés. Con este objetivo, en el gráfico 11 se reporta la variación de ROE de 2022 a 2023 y la aportación de cada una de las variables que se comentan. En el caso de la banca española, el aumento de la rentabilidad se explica sobre todo por la recuperación del margen de intereses (aporta 5,4 pp), que en parte se contrarresta por el aumento de las provisiones (-1,6 pp) y, en menor medida, de los gastos de explotación (-0,9 pp). En la banca de la UE-27 casi todo el aumento de su rentabilidad (2,2 pp) viene explicada por la subida del margen de intereses (2,9 pp). Por tanto, la subida de los tipos de interés, y el hecho de dejar los anómalos tipos cero, o incluso negativos, con una política monetaria más normalizada, aunque restrictiva, ha hecho retomar una senda de rentabilidad más alineada con el coste del capital en el sector.

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Gráfico 11. Descomposición de la variación de ROE de 2022 a 2023



Fuente: EBA y elaboración propia

La mejora de la eficiencia en la gestión de los recursos es sin duda un indicador de resultados a conseguir en aras a la recuperación de la rentabilidad. La forma más habitual de medir esa eficiencia es mediante la ratio de eficiencia operativa, que se define como el cociente de los gastos de explotación y los ingresos netos (margen bruto). El banco más eficiente es aquel que consigue obtener esos ingresos netos al mínimo coste posible.

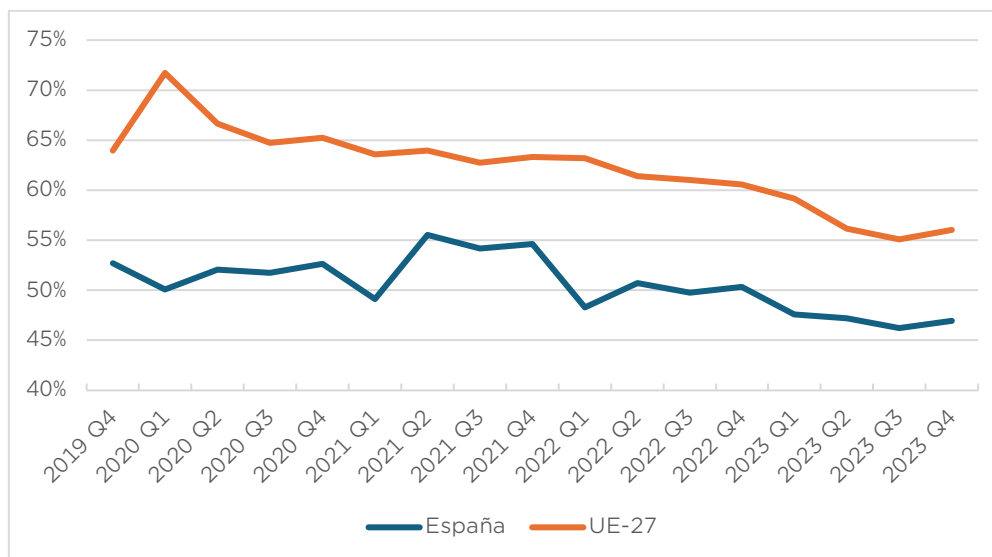
Como muestra el gráfico 12, la banca española es más eficiente que el promedio de la UE-27, con una ratio en 2023 del 47% que es 9 pp inferior a la europea. Es una ratio que ha disminuido de 2019 a 2023, lo que implica que ha mejorado la gestión de los recursos, lo que a su vez contribuye a aumentar la rentabilidad. En el ranking de los sectores bancarios de la UE-27, la española es más eficiente que la de las principales economías de la zona euro, sobre todo en comparación con la banca alemana y francesa, que destacan por ser de las menos eficientes (y presentar mayores ratios).

Esto indica que la especialización de la banca de intermediación española, tradicionalmente centrada en la banca de proximidad a la clientela, no implica que sea un sector ineficiente por esta densa red que se describía al comienzo del documento, sino más bien al contrario. España tiene una forma de hacer banca de intermediación y minorista, con unos costes de explotación contenidos (pese a la gran red de oficinas), que se genera de forma eficiente y rentable. Obviamente estos mayores costes de estructura son compensados con un margen de intereses superior.

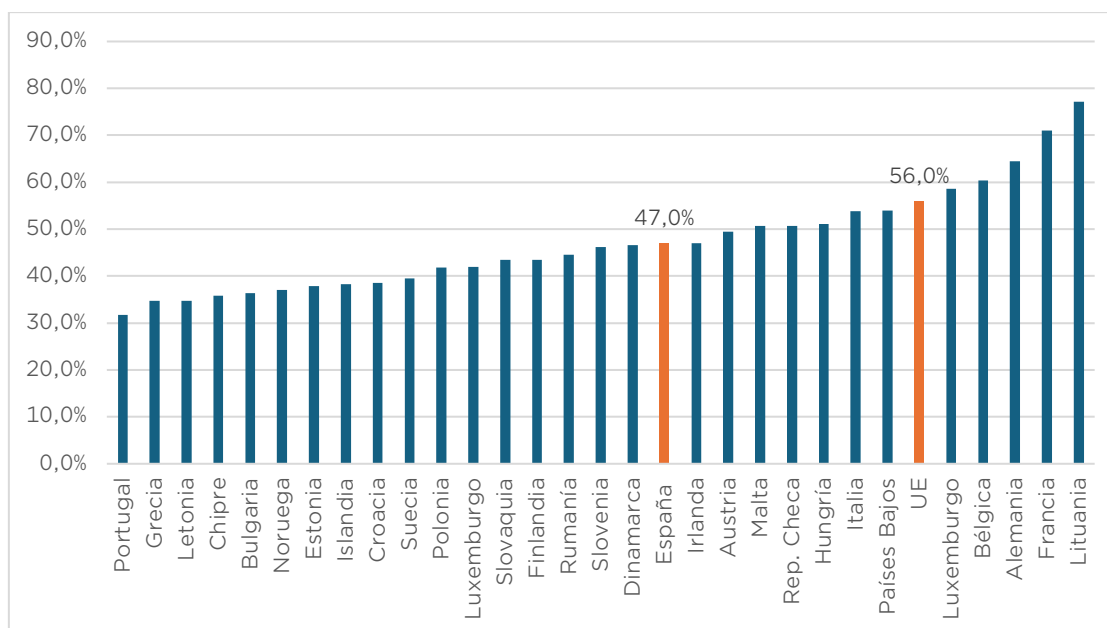
El sector bancario español en el contexto de la UE-27

Gráfico 12. Ratio de eficiencia operativa (porcentaje)

a) Evolución temporal



b) Ranking en 2023



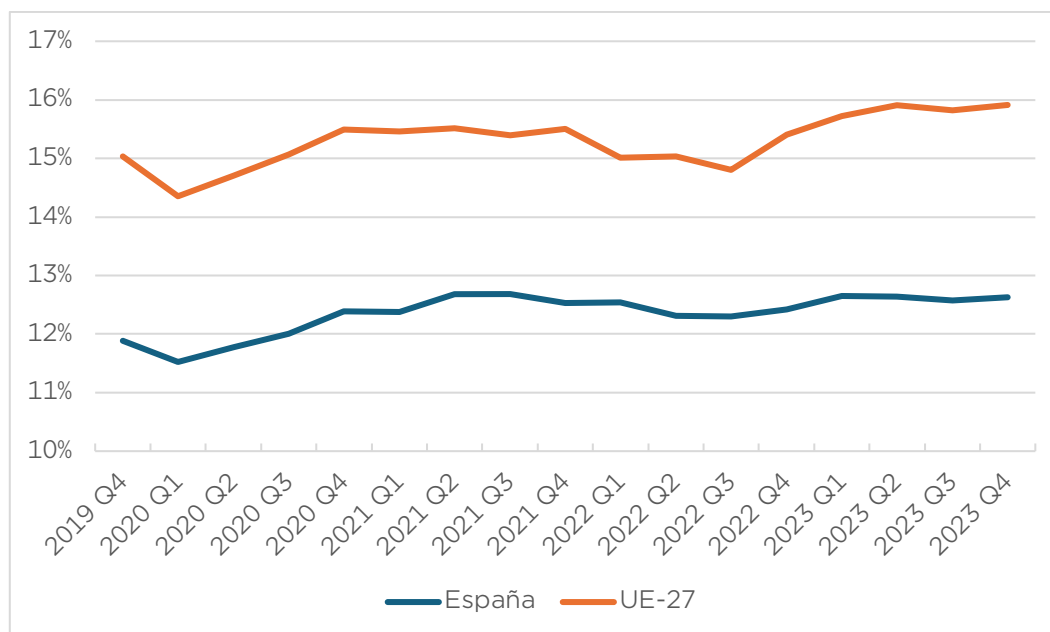
Fuente: Autoridad Bancaria Europea

6. Solvencia

Si bien la banca española destaca frente a la europea en términos de rentabilidad y eficiencia, no ocurre lo mismo en el caso de la solvencia. En la ratio CET1, que es la más frecuentemente utilizada al medir los recursos propios de más calidad (más potencial de absorción de pérdidas) para hacer frente al riesgo (aproximado por el activo ponderado por riesgo, APR), la banca española está en la última posición del ranking de los 27 países de la UE, con un valor del 12,8% en 2023 que es 3,3 pp inferior al promedio de ese grupo de países y 2,4 pp inferior al siguiente país con peor ratio que es Grecia. Aunque su ratio ha mejorado en relación al nivel de 2019 (en 0,8 pp) y también lo ha hecho en 2023 (0,2 pp), la brecha con la media europea sigue siendo importante. Es en este contexto en el que se entiende la recomendación del supervisor de destinar una mayor parte de los beneficios obtenidos a fortalecer la solvencia².

Gráfico 13. Ratio CET1. Porcentaje

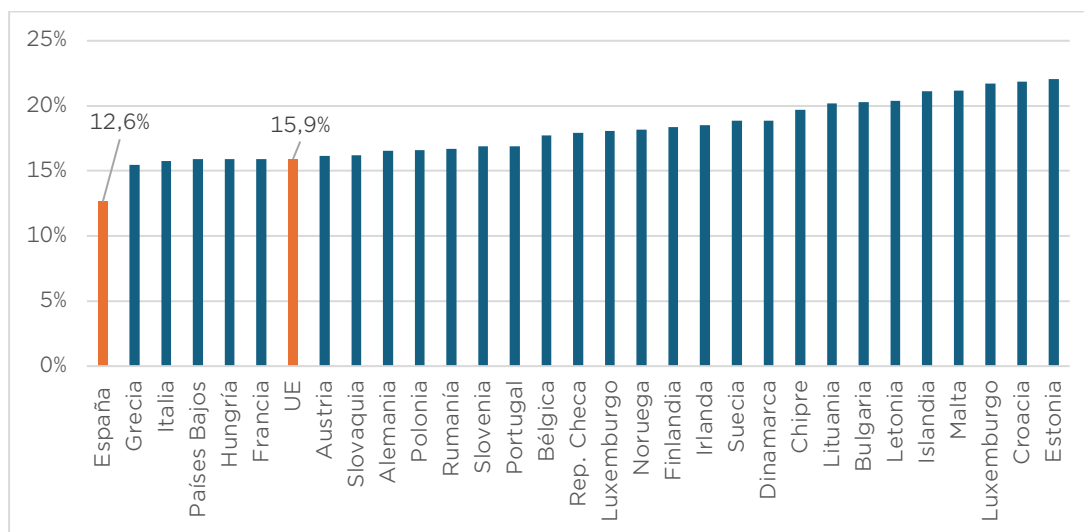
a) Evolución 2019-23



² La visión que se desprende es similar en términos de la ratio de solvencia (total de recursos propios en relación a los APR, que es del 16,72% en España y del 19,91% en la UE-27 con datos del cuarto trimestre de 2023. También en esta ratio España se sitúa en la última posición del ranking.

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

b) Ranking en 2023



Fuente: Autoridad Bancaria Europea

7. Conclusiones

La visión que se desprende del análisis realizado para el periodo 2019-2023 del sector bancario español en el contexto europeo es que la banca española, en relación al promedio de la de la UE-27, presenta fortalezas y debilidades. Entre las primeras, es más eficiente, más rentable y presenta mejores ratios de liquidez. Y entre las segundas, soporta mayores tasas de dudosidad y un nivel más reducido de solvencia. Es un sector con un peso en la economía menor en términos de empleo y solo ligeramente superior en términos de VAB (por lo que es más productivo), y que ofrece una mejor accesibilidad a los servicios bancarios (mayor densidad de red de oficinas, de tamaño reducido), en un mercado más concentrado. Respecto al modelo de negocio, se caracteriza por ser banca de intermediación, con un elevado peso de los créditos y los depósitos en su balance, sobre todo hipotecas y depósitos a plazo en relación a la banca europea. Este modelo ha requerido una mayor estructura en términos de la red de oficinas en comparación con otros países, pero la evidencia mostrada indica que eso no ha hecho que el sector bancario en España sea más ineficiente o menos rentable, más bien al contrario.

El periodo analizado se ha visto impactado por diversos shocks como la pandemia y la guerra Ucrania-Rusia que afectó a la actividad y a los resultados de la banca española. Ese impacto se ve claramente reflejado en la rentabilidad de 2020 y 2021, fruto de las provisiones realizadas. Pero ese escenario cambió a mediados de 2022 por la subida intensa y en poco tiempo de los tipos de interés por parte de los bancos centrales para hacer frente a la inflación. Ese efecto se ve reflejado en la subida del margen de intereses, que

El sector bancario español en el contexto de la UE-27

es el factor que explica en mayor medida la ganancia de la rentabilidad de la banca española de 2022 a 2023.

En el actual escenario en el que la inflación está doblegando y se anticipa una bajada de tipos, se agota la recuperación del margen de intereses, también como consecuencia del ajuste pendiente de los tipos de interés pasivos que paga la banca. Por tanto, se agota el margen para aumentar la rentabilidad por esta vía, especialmente si en paralelo con la bajada de los tipos de interés, continúa la retirada de la liquidez en el Eurosistema y la presión sobre los tipos pasivos es mayor.

Como elementos que afectan al riesgo en el que se desenvuelve el negocio bancario, poco tenemos que añadir a los que identifica el Banco de España (2024): riesgo de que la bajada de tipos se haga esperar (si no se controla la inflación), y el riesgo macro asociado a menor crecimiento si se materializan algunos de los riesgos geopolíticos (por ejemplo, con una escalada del conflicto de oriente próximo).

Entre las debilidades señaladas, destaca la posición rezagada de la banca española en términos de ratio de solvencia. Aunque en parte se deba a la mayor frecuencia de uso de modelos estándar de medición de los APR y la banca española avanza alguna posición en el ranking de corregir ese efecto, la diferencia con la media es importante, por lo que la banca debería aprovechar la recuperación de la rentabilidad para fortalecer orgánicamente sus recursos propios. En estos momentos en los que la rentabilidad ha aumentado es cuando podría ser más sencillo.

Referencias

Banco de España (2024). Informe de estabilidad financiera, abril 2024.

「 Instituto Español
de Banca y Finanzas 」